

*Lamarque, dirigiéndose a Vich, en el Santuario de la Salud sostiene un encuentro con los españoles, en 8 y 9 julio de 1813.  
Grabado de Langlois. Archivo doctor Danés.*

# Aspectos de la guerra de 1808 ~ 1814 en Olot

Por J. M.<sup>o</sup> DE SOLÁ-MORALES

*La historia de la participación olotense en la guerra de la Independencia está por escribir. Existen interesantes referencias impresas y valiosos fondos documentales, públicos y privados. Pero carecemos de un estudio monográfico sobre tema tan apasionante.*

*Las líneas que siguen no son más que simples apuntes que, rozando apenas la narración de tipo específicamente militar, tienden a poner de relieve las notas más destacables de la contienda en el ámbito local, con la intención —quizá no conseguida— de ofrecer el «climax» de aquellos años dentro de esta restringida área geográfica.*

## **La trágica muerte del alcalde mayor**

Como secuela de una anacrónica división administrativa de origen medieval, Olot seguía, al comenzar el siglo XIX, dependiendo del partido de Camprodón. El alcalde mayor lo era, pues, de Camprodón, y la entonces villa de Olot tenía su baile real propio, en un grado jerárquico inferior.

Ello no obstante, quien a la sazón ocupaba el cargo de alcalde mayor, don Ramón de Lomaña y de Baquer, había obtenido especial permiso de Carlos IV para residir en Olot, con la sola obligación de desplazarse un día por semana a la villa montañesa para el despacho ordinario, no sin disgusto de los camprodoneses que inútilmente acudieron al Consejo de Castilla, por considerar vulnerados sus privilegios, e incluso las leyes generales del reino <sup>1</sup>.

En cambio, esta circunstancia bienquistó a Ramón de Lomaña con los olotenses, por más que debido a otras razones mantuvo una aguda tirantez de relaciones con el baile real, Antonio Dutrem <sup>2</sup>.

Los acontecimientos de 1808 vinieron a romper la situación. A semejanza de lo que ocurriera en otras poblaciones catalanas y con idéntica reacción —pongamos como ejemplo lo sucedido en Figueras pocos días antes <sup>3</sup>— aquí debió ser el 6 de junio que se mandaron fijar en la Plaza Mayor (entonces Plaza Real) unas proclamas dando a conocer al flamante gran duque de Berg, Joaquín Murat, como regente de España <sup>4</sup>. Tal medida exasperó al pueblo —ya en efervescencia en todo el país—, el cual, destrozando la orden y sustituyéndola con el «*Viva Fernando VII, en letras de oro y en campo de luto*», hizo responsable al alcalde de esta llamémosla provocación y, tachándole de afrancesado, trocó en odio la simpatía con que le acogiera dos años antes, sin que supiera jamás perdonarle semejante imprudencia. El episodio señala el comienzo de una sucesión de disturbios locales que culminarán en la trágica muerte de la primera autoridad civil. En el archivo del municipio existe un documento interesantísimo intitulado: «*Relacion verídica de los principales sucesos acaecidos al Alcalde mayor Dn. Ramon de Lomanya en los principios de la revolución y de las disposiciones que tomaron el Ayuntamiento y Junta en ellos*» <sup>5</sup>, cuyo escrito trae pormenorizados los incidentes, coincidiendo sustancialmente su descripción, con la que de los mismos nos da, en extracto, Paluzié <sup>6</sup> y los historiadores que le siguen.

Por demás extensa resultaría la transcripción completa de aquel manuscrito. Sintetizaremos su contenido. Pero previamente, a fuer de imparciales, haremos notar que, tratándose de la versión de los hechos según apreciación de una de las partes interesadas (el Ayuntamiento y la Junta gubernativa) y no habiendo tenido ocasión de conocer la referencia que de los mismos diera la otra parte (los familiares de la víctima, o víctimas) en la causa que se siguió más tarde, no podemos responder de su absoluta fidelidad, aunque el escrito parece ciertamente ecuánime y ofrece prueba testifical y documental.

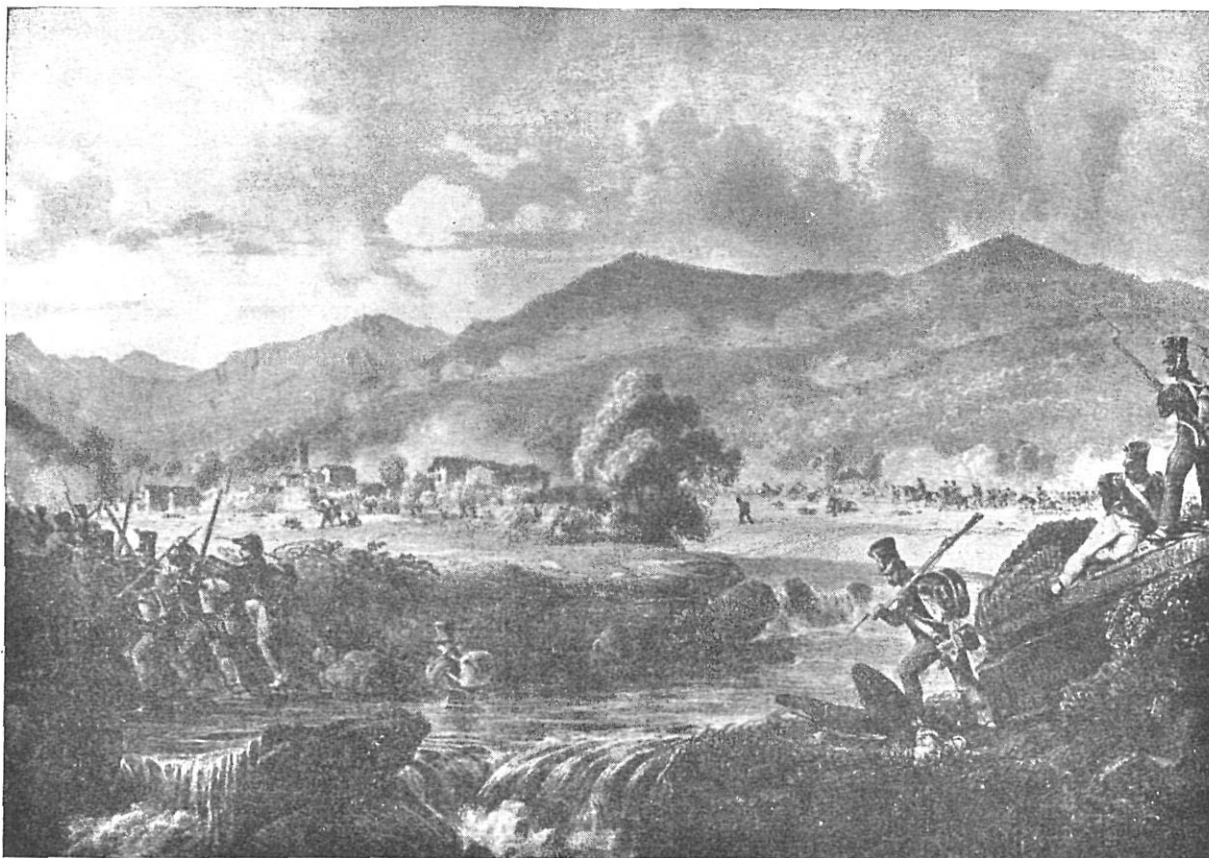
Reanudando, pues, la interrumpida relación de hechos, añadiremos que «*enseguida una porcion de gente del baxo pueblo así de la Villa como forastera de que abundaba aquel dia por ser festivo, se dirigió a la casa del dicho Alcalde y haciendose entregar las llaves de la carcel sacaron de ella a un reo que creyia oprimia por capricho. Pasó en esto aquella gornada (sic) sin otro suceso que la general algazara de Viva el Rey, pidiendo armas para oponerse al enemigo*».

Sorprende constatar que al siguiente día aún Lomaña presidiera la reunión convocada por el Ayuntamiento —con asistencia de «barristas» <sup>7</sup> y sujetos de relieve de la villa— para la formación de las primeras compañías de migueletes y nombramiento de la Junta de defensa local. Es más: «*Continuó dicho Alcalde en acistir a las sesiones de dicho Ayuntamiento y Junta como a presidente de ella, pero por pocos días, pues derramándose enseguida las voces de que era Godoista, traydor al Rey, addicto al Gobierno intruso, y que queria entregar la Villa al enemigo, comenzó a ser injuriado de palabras y tubo que abstenerse de salir al Publico y mantenerse encerrado en su casa*».

Inseguro ya en el propio domicilio, pasó a habitar, con su corta familia (mujer y suegra), en el edificio llamado Hospicio, donde había el cuartel de los migueletes; pero así y todo no pudo evitarse que una noche fuera sacado violentamente del inmueble, con aviesa intención, por unos desconocidos que lograron burlar la guardia y forzar puertas; consiguiéndose, finalmente, con harto trabajo su conducción a la cárcel, para mayor protección de su persona. Tampoco cesaron, empero, los disturbios, ni fueron bastantes los esfuerzos que Ayuntamiento y Junta pusieran para acallarlos. Propalóse la especie de que habían llegado contrabandistas gabachos para llevarse el alcalde a Francia. Exacerbados los ánimos con motivo de un luctuoso suceso que costó la vida a uno de los revoltosos y, casualmente, a otro paisano, «*ya no se supo que mas hacerse que el medio de una Procesión del Clero y Religiosos que con un Christo grande cantando las letanias fueron a la carcel donde un Religioso hizo una fervorosa exhortación para convencer a los Alborotados*». Ante la ineficacia de todos los medios de disuasión puestos en juego y tras largas negociaciones con la junta de Vich, se convino en el traslado del detenido a aquella ciudad, con las convenientes precauciones. Escortado por una compañía de cien migueletes, a sueldo del propio alcalde, salió éste sin contratiempo de Olot; pero a la media hora, a la altura del Boratosca, alcanzó una gran multitud que venía en su persecución, y a pedradas fueron asesinados el alcalde Lomaña, el algu-

cil Galcerán y el veredero Brunells, que le acompañaban<sup>8</sup>. El hecho ocurrió en el mes de julio<sup>9</sup>. Tan deplorable acción tuvo sus consecuencias, porque llevado años más tarde el asunto a los tribunales, acarreó serios disgustos, que no tuvieron su final hasta 1818, mediante transacción aprobada por R. O.<sup>10</sup>.

En el archivo de protocolos hemos hallado el testamento de Lomaña, otorgado poco antes de su muerte. Es del 20 de junio de aquel año 1808: «Yo Dn. Ramon de Lomaña, y de Baquer, Alcalde por Su Magd. (que Dios guarde) de la Villa de Camprodon, y su Partido, domiciliado en la presente Villa de Olot, natural de la de Tarrega, Obispado de Solsona, hijo legitimo... etc.



4 de octubre de 1813, combate en San Privat, entre las tropas del general Villamil y las del general Petit, según Langlois. Archivo doctor Danés.

*Elixo la sepultura para mi cuerpo en el parage, e Yglesia donde mi Muger D<sup>a</sup> Maria Antonia de Lomaña [de Fuentes] destinase». Firman como testigos: el desgraciado «Jayme Brunells Mozo Veredero de una de las Esquadras de Valls, y Marsal Valls Alguacil, los dos de esta Villa»<sup>11</sup>.*

La Junta Superior del Principado nombró, el mismo año ocho, alcalde mayor a don Domingo de Dalmasas y Camps, regidor perpetuo de la ciudad de Cervera, el cual permaneció en Camprodon durante toda la contienda, trasladando igualmente su residencia a Olot, con real permiso, al terminar aquélla, en marzo de 1814<sup>12</sup>.

### **Aportación olotense a la guerra**

En tanto se desarrollaban a retaguardia las relatadas ocurrencias, fuerzas locales de migueletes se batían ya en distintos frentes.

A base de unos 500 hombres que se alistaron en los primeros momentos<sup>13</sup>, formáronse cinco compañías, y una sexta con los voluntarios de Camprodon. Por la superioridad fué designado primer comandante don Ventura de Descatllar. A petición del coronel Clarós, dos de las referidas compañías, las capitaneadas por Vives y por José Fillol, acudieron al bloqueo del castillo de Figueras en el mes de julio, participando en la sonada acción de Pla del Cotó<sup>14</sup>.

En septiembre una nueva estructuración del ejército, acordada por la Junta Superior, dispuso la formación de tercios corregimentales, señalándose a Olot el cupo de 320 hombres que debían pasar a Vich (a cuyo corregimiento pertenecía) a disposición de aquella Junta. La providencia causó malestar entre los voluntarios olotinos, y después de varios debates se acordó que las compañías de Olot, junto con la de Camprodón, integrasen el tercio 3.º del corregimiento <sup>15</sup>.

Más adelante se crearon dos cuerpos de cazadores, a las órdenes del doctor Ventós y del notario Morales, respectivamente; parte del último hallóse luego en la reconquista del castillo de Figueras. Organizáronse, asimismo, doce compañías llamadas de barrios, que se pusieron bajo el mando de Tomás Fillol, cuyo comandante cayó herido al tomar parte, con sus hombres, en el primer sitio de Gerona <sup>16</sup>. También merece consignarse la participación de algunas de estas fuerzas, mandadas por Pla Closells, en el logrado levantamiento del segundo sitio.

Durante el tercer bloqueo de la capital, se formaron aquí dos divisiones de reserva (11.<sup>a</sup> y 12.<sup>a</sup> del corregimiento de Vich), con un total de un millar de individuos — siendo sus jefes el nombrado Pla Closells y Miguel Mas de Xexás — cuyas divisiones tuvieron por principal misión hostilizar al enemigo por los alrededores de la comarca y aún en un extenso radio, prestando señalados servicios al gran guerrillero bañolense Dr. Rovira <sup>17</sup>.

Coetáneamente, y en los intentos por levantar el cerco de la inmortal ciudad, se distinguió con sus migueletes el olotense Dr. Casabona y Fontanella <sup>18</sup>. Y puestos a citar nombres de patriotas naturales, o simplemente vecinos, de esta población que destacaron en los frentes de combate, no podemos omitir los de Francisco Bassols y de Buenaventura de Vallgornera, bien que este último, por ser militar profesional, no deba propiamente encuadrarse entre los que ahora venimos refiriéndonos <sup>19</sup>.

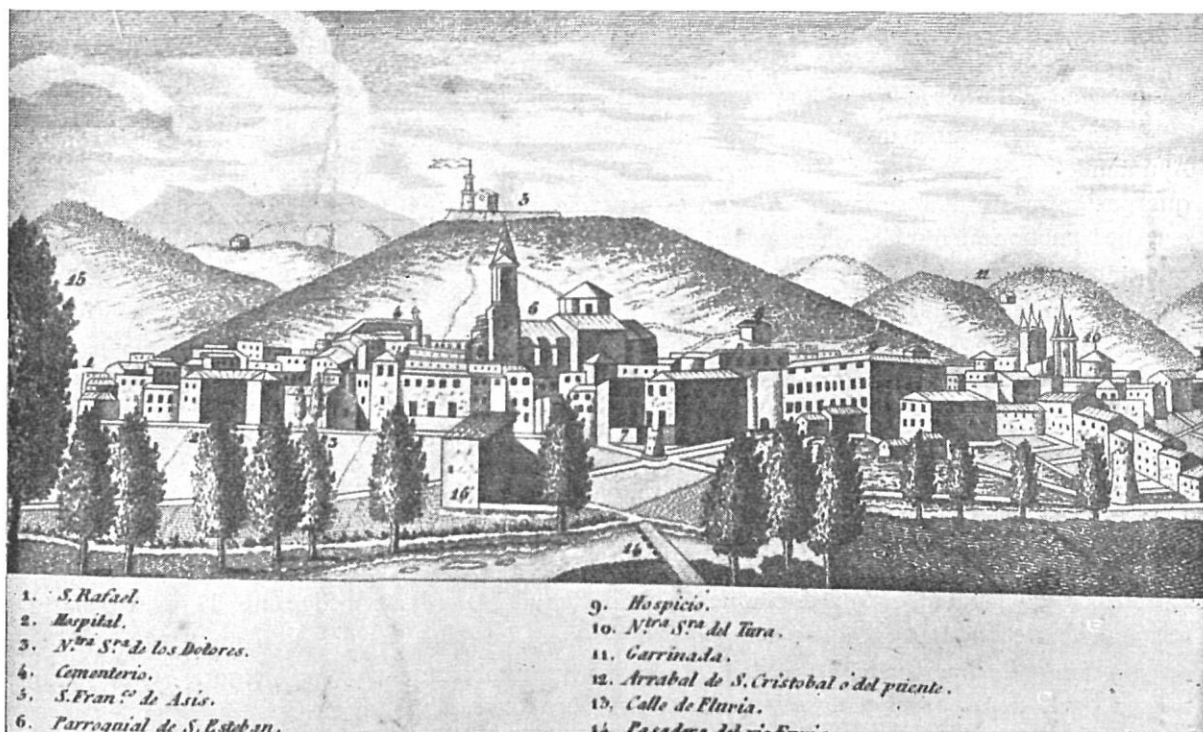
En el reverso y para baldón, está un vecino de Olot, natural de Besalú, tristemente famoso por sus fechorías: el traidor José Pujol (a) *Boquica*, del que no precisa decir más <sup>20</sup>.

Bajo otro aspecto, Olot por su situación fué punto de concentración de tropas regulares para ulteriores operaciones. Así, por ejemplo, en abril de 1809 llegó un fuerte contingente al mando del coronel Porta; luego del mariscal García Conde, y más tarde de Joaquín Blake, quien tuvo aquí su cuartel general. Parte de estas tropas acudieron en auxilio de Gerona cuando el último asedio <sup>21</sup>.

Hemos aludido reiteradamente a los sitios de Gerona. Como certeramente hace notar un historiador <sup>22</sup>, la guerra, por lo que concierne a las comarcas gerundense, puede dividirse en dos etapas: la de los sitios y la de la dominación napoleónica de la capital. Hasta la caída de Gerona, no contaba el mando francés con fuerzas sobrantes para emprender operaciones de envergadura, ni para conquistar ninguna de las otras poblaciones de importancia. La observación resulta aplicable a nuestro caso. El 10 de diciembre de 1809 firma la heroica guarnición de la ciudad su capitulación. El 25 del mismo mes fué ocupado Olot por las tropas del general Sohuam <sup>23</sup>.

La primera etapa de la lucha, considerada desde nuestro ángulo local, había estado marcada por el signo de colaboración en la defensa general del país. En cuanto a la segunda etapa, concretada a Olot, se sub-dividirá en dos períodos: el primero — caracterizado por una serie numerosa de invasiones breves — llega hasta abril de 1812; fecha que abre el último — y posiblemente más doloroso — período, el de la ocupación definitiva <sup>24</sup>.

En el lapso de tiempo de 1810 a 1812, aparte la variabilidad de la situación derivada de la naturaleza misma de la lucha; de las continuas entradas y salidas del enemigo (después de Sohuam, el comandante Duveaux, luego repetidamente el general Clément, y finalmente Decaën) con su secuela de impuestos y saqueos; sin olvidar el desgraciado paso por esta población del traidor Pujol con su *parrots*; y por contra, la doble reconquista de la plaza por el barón de Eroles en 1810 y 1811; las continuas estancias de tropas de línea (Regimientos de Alcántara, de Granada, Ligero catalán, Suizo de Zey, Caballería Húsares de S. Narciso) y de cuerpos de voluntarios (de Valencia, de Gerona o compañía de Llorá, Cazadores del Ampurdán, Tercio de migueletes de Figueras, Batallón de Almogávares, Cuerpo de Expatriados, etc.) con sus complicados problemas de avituallamiento; y aún evocando algunos afortunados hechos de armas habidos en los alrededores, como las acciones de Castellfullit, Pla de Poligé y Las Funosas, de 1810 y 1811 respectivamente, y la participación que fuerzas salidas de Olot tuvieron en la ya aludida reconquista del castillo de Figueras en abril de este último año; sobre todas y cada una de cuyas ocurrencias se hallarán más amplias noticias en abundante bibliografía al respecto <sup>25</sup>; dejando, pues, de lado esta faceta de tipo estricta-



Vista meridional de Olot, con el fuerte de Montsacopa al fondo. (Grabado de la primera mitad del s. XIX). archivo del autor

mente militar, quisiéramos tocar ligeramente un tema más delicado — y menos conocido por lo que se contrae a Olot — de índole político militar: la moral del elemento castrense y del paisanaje; la relación de los cuerpos armados con las autoridades locales.

La prolongación de la guerra, con sus penalidades y el agravante de un predominio francés en auge, creó cierto estado de desaliento. Por otra parte, los desagradables roces que en Cataluña mantuvo el marqués de Campoverde con la Junta Superior, al extremo de nombrar una nueva junta, y de su manifiesta animadversión hacia los cuerpos guerrilleros, hostilidad singularizada en las personas de Milans y de Clarós, tan populares, fueron aquí circunstancias coadyuvantes al desconcierto. Y unamos a ello el hecho de que bastantes individuos de las clases altas, por motivo diverso — unos por sentirse realmente más o menos «afrancesados», y otros porque creyeran de buena fe en la inutilidad de la resistencia — influyeron también en que el tono general del entusiasmo sufriera baja <sup>26</sup>.

Un personaje aparece en la escena política de Olot por este tiempo, del cual volveremos a ocuparnos más adelante: Alejandro de Soler y de Sayol, capitán de infantería retirado y secretario del Santo Oficio de Barcelona. Él era natural de la condal ciudad, pero de ascendencia olotina. Aquí tenía gran parte de su patrimonio <sup>27</sup>. Huído de Barcelona cuando la ocupación napoleónica y fracasado en su intento de levantar por su cuenta un regimiento de voluntarios <sup>28</sup>, después de permanecer algunos meses en Vich, se vino a Olot a principios de 1809 <sup>29</sup>. El marqués de Campoverde le nombra en 20 de abril de 1811 Comandante de armas de Olot, y en 19 de mayo siguiente presidente de la Junta militar de la parte alta de Gerona y del corregimiento de Figueras <sup>30</sup>. En sus cargos destaca Soler — paradójicamente — por su odio a las unidades de voluntarios, a las que califica de la manera más dura, elevando en este sentido repetidos informes al nombrado marqués de Campoverde y a su sucesor en el mando del ejército de Cataluña, general Lacy. En uno de sus escritos trata a tales fuerzas de «heces del Ejército, gente insubordinada», citando el caso de que en ocasión de haber mandado S. E. algunos oficiales profesionales a dichos cuerpos, se burlaron de ellos y les apedrearon públicamente. Se ofrece a acabar con los abusos si le ponen 60 walones o suizos a su disposición. En un «Proyecto remitido a S. E. el General en Jefe en Julio de 1811», subtítulo «Proyectos para la Salvación de la Provincia», propone nada menos que la supresión de los somatenes «que tanto han cooperado a extenuar la Provincia sin la menor utilidad» <sup>31</sup>. Ante

juicios tan faltos de ponderación, sólo cabe decir que, sin pretender negar la existencia de actos de indisciplina, que los hubo; de abusos, si se quiere, inherentes a toda guerra; desorbitar los hechos y sacar tan radicales conclusiones, resulta evidente injusticia.

Motivos de queja de otra índole — de falta de cooperación — tuvo también Soler contra el Ayuntamiento. A la vez, los jefes guerrilleros aireaban sus pequeñas diferencias entre ellos; y, lo que parece más grave, se lanzaban abiertas acusaciones contra el vecindario con motivo de favorecer, por encubrimiento, las deserciones. Correspondencia oficial, que tenemos a la vista, refleja esta situación local, algo turbia, en la segunda mitad del año 1811, y que no hacemos más que apuntar <sup>32</sup>.

Sin embargo, y a pesar de todo lo expuesto, el espíritu de resistencia se mantenía latente. Y para corroborarlo, véase lo que sigue.

### **El juramento de fidelidad al francés**

Efemérides dolorosa en los anales de Olot es la del 9 de abril de 1812. La entrada del general Clément — al mando de 5.000 infantes, 300 caballos y unas piezas de artillería, contra una fuerza inferior en la mitad, señala la ocupación definitiva de la villa por durante 23 meses, hasta la terminación de la guerra.

A tenor de una reciente división administrativa implantada por los invasores, Olot pasará a formar parte del departamento o prefectura del Ter, con capitalidad en Gerona.

El grueso del ejército francés, con el general Decaen, ha salido de Olot, dejando una guarnición en la plaza. Las fuerzas de Milans y de Rovira siguen apostadas en los alrededores (Ridaura, Vallfogona, Batet, Santa Pau, Mieras) y no dejan de hostilizar al enemigo. Los aguerridos voluntarios, en un intento por rescatar la villa, logran cercar la guarnición en el fuerte de Montsacopa, pero tienen que retroceder ante la vuelta del ejército de Decaen. Llega luego el general Lamarque, comandante de la alta Cataluña, recibe al cura domero y al ecónomo a latigazos, y la tropa se entrega a todos los excesos <sup>33</sup>.

Del 30 de mayo es el bando (impreso a doble columna, en francés y catalán) de cuyo texto entresacamos los siguientes párrafos:

*«Nos, Carlos Decaen, Comte del Imperi, Gran Oficial de la Legió de honor, Comandant en cap del Exercit de Catalunya, y Gobernador de esta Provincia. = Vist lo Report del Comandant del Fort de Sant Francesch de Olot, del qual resulta que hehentse presentat en las cercanias de esta Vila, los dias 26, 27, 28 y 29 las cuadrillas de Fábregas y de Simonet, molts de sos habitants se han apressurat ab lo mes viu desitg á rebrelos, y donarlos socorros de tota especie: que en los mateixos dias, diferents habitants de la dita Vila, organisats en compañías ditas de «Preferencia» y de «Reserva» se son units á las referidas cuadrillas, y han fet foch contra los Francesos que se habian destacat del Fort per expulsarlas de la Vila, ahont habian entrat.*

*Considerant que la conducta dels habitants de Olot, durant los dias 26, 27, 28 y 29, es una nova prova de sa obstinacio á someterse al Govern establert en Catalunya en virtut de Decrets de S. M El Emperador Napoleon, etc., etc.*

*Habem decretat y manam lo següent:»*

*«Tots los habitants de Olot, desde la edat de 16 anys, quedan obligants á prestar jurament de fidelitat al Govern establert en Catalunya per los decrets de S. M. El Emperador Napoleon: Prometem no pendre jamai las armas, ni ajudar directa ni indirectament las cuadrillas organisadas per las Juntas insurreccionals; las quals fins lo dia de vuy, han portat la desolació á nostre pais aixis per sos actes tiranichs per mantenirnos en la desobediencia envers el govern francés, com per obligarnos á passar baix sas banderas, y á suministrarlas homes, diners y viures per alimentár una guerra que no pot ocasionar sino la ruina total de nostre pais.*

*Tota persona que refusará prestar est jurament, será exportat á França: tots aquells que lo violarán sufriran la pena de forca.»*

Tan drásticas medidas, a las que seguían en sus artículos 7 y 8 las no menos duras relativas

Amigo Ignacio: ha llegado el  
 fecho momento en q. quedo de  
 x q. bany a quedar l'uy: son  
 la tray ella tarde, y aly dey ha  
 llegado una división conq. Wood  
 Fanny, con el S. Mesco y ya  
 se ve q. today las disposiciones son  
 para marxar luego como q.  
 ya estan demoliendo el fuerte.  
 La permitid no me permitid  
 delatarme. te estimare lo como  
 miq. de lo superior y aparte  
 de lo C. P. Habisene luego se  
 verifique.  
 Olot 8 Marzo 1814.  
 Tuvo a Conazon F. A.

Facsimil del escrito confidencial pasado a las fuerzas españolas en 8 de marzo de 1814, comunicando los preparativos de creación de la villa por los franceses.

la Universitat de Huesca»<sup>37</sup>. Pues bien; transcurridos ya cinco meses (8 noviembre), dirigía Folchs esta comunicación a los miembros de la junta local («provisoire»): «Pasarán tambien Vms. orden á todos los Barristas para que inmediatamente me presenten un Estado de toda la gente que en sus barrios hayan prestado el juramento de Fidelidad á S. M. El Emperador, individuando tambien aquellos que por su negligencia ó mala voluntad no lo hayan excutado»<sup>38</sup>.

Entretanto, en la cima del Montsacopa, que protege la villa por el norte — y cuya ermita de San Francisco, en 1811, había servido circunstancialmente, por corto tiempo, de refugio a los franciscanos recoletos expatriados de Figueras — se procedió a obras de reparación y robustecimiento del fuerte, con la consiguiente aportación pecuniaria del municipio. Como dato curioso: dirigía los trabajos de ingeniería Monsieur Langlois, el autor del *Voyage pittoresque et militaire en Espagne*, de cuyos conocidos grabados varios corresponden a acciones habidas por las cercanías de Olot<sup>39</sup>.

Más o menos estabilizada la situación, se organizó administrativamente la «comuna» en enero de 1913, recayendo la designación de *maire* en D. Alejandro de Soler y de Sayol, que ya cono-

a entrega de armas y conminación severísima a los individuos alistados en los cuerpos de voluntarios para que abandonasen los mismos, se completaban con las del artículo 9.º del tenor siguiente:

«Tota persona de qualsevol qualitat que puga ser, ausenta de la vila de Olot, que no hi tornarà dintre lo terme de 15 dias, o que no justificará ab provas autenticas, que seran dirigidas al Comisari general de policia de Girona, que habita en una Comuna somesa á la autoritat francesa; será considerada com emigrada, y lo sequestro será posat sobre sos bens mobles é inmobles»<sup>34</sup>.

El general Lamarque quedaba encargado de la ejecución de estas disposiciones. Pero lo extraordinario del caso es que el comandante de la plaza, barón Petit, transcurrido el término de 8 días, e interpretando de una manera harto caprichosa el artículo 8.º del citado decreto — artículo que se refiere exclusivamente a los individuos integrantes de unidades de voluntarios — publica un bando que resulta por tal arbitrariedad todavía más draconiano: «que tots los subjectes Individuos de dita Vila y terme que no han entrat per tot lo dia vuy del present (juny) conforme lo previngut en dit Article 8, quedan proscrits desde avuy dia nou, y confiscats tots sos bens y a qualsevol part ahont se detindrán serán tractats á mort; pero tots los que han entrat fins lo dia de vuy serán respectats tan las personas com las propietats, y gosarán de tota la protecció concedida á tot vasall fidel y submis y se tindrà un verdader olvit de tot lo passat»<sup>35</sup>.

Fácilmente se alcanza que el temor pudiera ser causa de muchas claudicaciones. Sin embargo, el juramento de fidelidad — que era común a todas las poblaciones en las que los napoleónicos se consideraban consolidados — fué muy discutido<sup>36</sup> y, al parecer, encontró resistencia, a juzgar por lo que sigue.

Un nuevo decreto del antedicho Decaen, de 5 de junio, nombraba comisario de policía de la demarcación de Olot a D. Ramón Folchs «Dr. en Dret de

ceмос. Soler había prestado el juramento de fidelidad. Se justificará más tarde alegando haberle sido denegado auxilio económico tanto por parte del general Lacy (como militar) cuanto por el tribunal de la Inquisición (del que fué secretario). Viudo y con hijos, acababa justamente de contraer segundas nupcias<sup>40</sup>. Ocupó el cargo hasta el final de la guerra. ¿Para qué citar los nombres de todos los componentes del Consejo Municipal que erigiera el ocupante enemigo? Baste decir que — algunas de ellas seguramente no de buen grado — estaban en el consistorio las personas más representativas de la población, salvo honrosas excepciones<sup>41</sup>. Actuaba de secretario un vecino francés de nacimiento y procurador de profesión, Juan Trillas<sup>42</sup>. Los nombramientos venían de Gerona, comunicados por el prefecto del departamento Chr. de Roujoux<sup>43</sup>, previo informe de la policía local. Por cierto, que era bien reciente el relevo de Folchs como comisario de policía de la demarcación de Olot, substituído por Mr. Frigola<sup>44</sup>.

Procedente del lado no ocupado por el enemigo, se recibió en la *mairie*, a primeros de abril, un oficio del nuevo capitán general de Cataluña, Francisco de Copons, fechado en su cuartel general de Vich, exigiendo a la población, en términos violentos, el pago de 20.000 duros, en el plazo de tres días, como contribución de guerra, amenazando, caso de incumplimiento, con un riguroso bloqueo y añadiendo que «*cuando mis tropas lleguen á entrar en el Pueblo, sufrirá el castigo de estar veinte y cuatro horas, á discreción en él (la tropa), reservandose los castigos que deban executarse contra las Justicias, etc.*». Soler reunió en su casa a domero y ecónomo, segundos bailes, juez de paz y otros particulares para acordar la contestación a Copons, que fué negativa, manifestando la imposibilidad de cumplimentar lo exigido, principalmente por hallarse dominada e invadida la villa. Además, domero y ecónomo se dirigieron al obispo de Vich, pidiendo protección<sup>45</sup>.

Por su parte, el comandante francés de la plaza, Picó, como represalia a «*las odiosas disposiciones prescritas per lo Señor General Copóns*», extremó a su vez la incomunicación de la villa. El reverendo Dr. Salgas acude, a través de Solá, a la Junta Superior del Principado, remitiéndole, por confidente, copia del bando del comandante francés y exponiéndole la angustiosa situación, por momentos agravada, en que se encuentra la villa<sup>46</sup>.

Poco tiempo después Copons intenta la liberación de Olot, mandando al efecto refuerzos al coronel Rovira — fortificado por los alrededores — consistentes en la brigada De Créeft. Fracasó el intento, como había fracasado en octubre anterior el del barón de Eroles<sup>47</sup>. Por las cercanías seguían librándose encarnizados combates (Santuario de La Salud de S. Feliu de Pallarols, El Malloll, San Privat)<sup>48</sup>.

Pero la guerra, tanto en España como en el resto de Europa, tomaba un sesgo desfavorable para Napoleón y eran contados ya sus días en el poder. Del 2 de marzo del 14 es el oficio del barón Aubrée al *maire* Mr. Soler pidiéndole prepare alojamiento para el mariscal Souchet, duque de la Albufera<sup>49</sup>. No sabemos si el mariscal llegó a venir. Lo cierto es que el día 8 lograba pasarse aviso confidencial a la otra zona, en breve escrito que tenemos a la vista, concebido en estos términos: «*Amigo Ignacio: Ha llegado el feliz momento en que puedo decirte que vamos á quedar libres: son las tres de la tarde, y a las dos ha llegado una división de unos 1500 Frances (sic) con el Gl. Mescot (?), y ya se ve que todas las disposiciones son para marxar luego, como que ya estan demoliendo el fuerte. La promptitud no me permite deleitarme. Te estimaré lo comuniques a los Superiores de parte de los C. R.*»<sup>50</sup>. Efectivamente, el 9, consumada la voladura del fuerte Montsacopa y no sin antes incendiar alguna casa, abandonaba Olot la guarnición francesa que, como las de otras plazas, era enviada a Francia, requerida urgentemente por Bonaparte. Así terminaban los 23 meses exactos de dominación napoleónica, que costaron a la villa cerca de medio millón de pesetas en exacciones<sup>51</sup> y cuya guarnición, la más numerosa desde Bellegarde a Gerona<sup>52</sup>, dejó ingrata memoria.

Inmediatamente, el mismo día 9, hacía su entrada en Olot la división de Llauder y el 10 el batallón de Palma<sup>53</sup>. A las cuatro de la evacuación enemiga, Llauder disponía fuese detenido el *maire* Alejandro de Soler y de Sayol, que tardó muchos meses en obtener la libertad<sup>54</sup>. Y para que no faltase la nota del más vivo contraste, pronto darían comienzo las actuaciones judiciales — en las que justamente estarían encartados quienes ejercían autoridad en el ya lejano 1808 — por causa de aquellas desdichadas muertes del alcalde mayor, Ramón de Lomaña, y de sus acompañantes.



## NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

- (1) Vide J. MORER y F. GALÍ: *Historia de Camprodón*. Barcelona, 1879, pág. 130.
- (2) *Archivo Histórico de Protocolos de Olot* (en lo sucesivo se citará con las siglas *A.H.P.*), not. Baudilio de Morales, a. 1806, reg. 1526, fol. 62, en relación con *Archivo Histórico Municipal* (se indicará así: *A.H.M.*), *Manual de acuerdos y resoluciones*, a. 1805 y ss.
- (3) E. RODEJA GALTER: *Figueras. Notas Históricas*. Figueras, 1942, pág. 84; J. PLA CARGOL: *La Guerra de la Independencia en Gerona y sus comarcas*. Gerona, 1953, pág. 265.
- (4) A. DE BOFARULL y BROCÁ en *Historia crítica de la Guerra de la Independencia en Cataluña*. Barcelona, 1886, vol. I, pág. 26, dice que el levantamiento de Olot fué el día 7, sin duda por mala interpretación de la historia local de Paluzié. El 7 se organizó el aparato militar. Pero el hecho relatado en el texto ocurrió el 6, que, como dato referencial, y según se verá más adelante, era día festivo.
- (5) *A.H.M.*, Sec. Guerras-Militares, legajo n.º 7.
- (6) E. PALUZÍE y CANTALOZELLA: *Olot, su comarca, sus extinguidos volcanes, su historia civil, religiosa y local*. Barcelona, 1860, págs. 105 y ss.
- (7) Comisarios de barrio.
- (8) Además del manuscrito cit., nota 5 y obra de Paluzié, nota 6, véase J. DANÉS TORRAS: *Historia de Olot*. Olot, 1949, pág. 132, y *Llibre d'Olot*. Barcelona, 1955, pág. 198.
- (9) De nuestro archivo particular (*A.p.*).
- (10) *A.p.*, abundante correspondencia sobre el asunto. — La R. O. suspendiendo el procedimiento es de 3-XI-1818, y se halla reproducida por E. PALUZÍE, *ob. cit.*, págs. 111-112.
- (11) *A.H.P.*, not. José Ferrán y Vila, manual de 1806, 7 y 8, reg. 1561, fols. 93-95. — El padre del alcalde, D. José de Lomaña, también de Tárrega, ocupó un cargo burocrático en el ejército. *A.H.M.*, sec. Judicaturas, legajo "Alcaldía Mayor de Olot-Camprodón 1797-1830". — A título de sugerencia, bien pudiera el apellido Lomaña derivar del toponímico francés Lomagne, españolizado.
- (12) *A.H.M.*, Leg. "Pleitos interesantes de la municipalidad, s. XIX", doc. "Sobre la residencia del alcalde de Camprodón en la Villa de Olot". — *A.p.*, correspondencia. — Defunción: 27-I-1819, a los 74 años, enterrado iglesia parroquial. Archivo Parroquial (*A.P.*), libro 10 óbitos, fol. 119. — Testamento: 29-XI-1818, *A.H.P.*, not. de B. de Morales, man. a. 1819, reg. 1538, fols. 129-132. — Dato curioso de orden onomástico: D. Domingo de Dalmases y Camps era hijo de D. Francisco Camps y doña Leonor Jofra.
- (13) *A.p.*
- (14) E. PALUZÍE: *ob. cit.*, págs. 104-105; A. DE BOFARULL: *ob. cit.*, págs. 26-27, 101 y 128-129. — Los 300 prisioneros franceses fueron conducidos a Gerona por Francisco Bassols, teniente de la Compañía de Vives.
- (15) *A.p.*
- (16) *A.p.*, relación de servicios de Tomás Fillol.
- (17) Para más detalles, PALUZÍE: *ob. cit.*, págs. 107-108; F. CAULA: *Les parròquies i comuns de Santa Eulàlia de Begudà i Sant Joan les Fonts*. S. Joan les Fonts, 1930, pág. 198; BOFARULL: *ob. y vol. cit.*, págs. 452, 455, 464, 469, 473, 476, 477, 486; M. CÚNDARO: *Historia político-crítico militar de la plaza de Gerona en los sitios de 1808 y 1809* ("Instituto de Estudios Gerundenses"), fasc. I, Gerona, 1950, págs. 88-89. — También: *A.H.M.*, sec. Guerras, leg. 7, manuscrito intitulado "Relación de lo más principalmente hecho y ocurrido en esta Villa de Olot, durante la gloriosa lucha contra el Tirano de la Europa...", transcrito en *Notas Históricas de Olot* ("Biblioteca El Deber"). Olot, 1899, vol. I, págs. 126 y ss.
- (18) A. BLANCH: *Historia de la Guerra de la Independencia en el antiguo Principado*. Barcelona, 1836, vol. I, pág. 426; BOFARULL: *ob. y vol. cit.*, pág. 464; PALUZÍE: *ob. cit.*, pág. 184.
- (19) PALUZÍE: pág. 202; BLANCH: *ob. cit.*, Barcelona, 1861, vol. II, pág. 111.
- (20) F. MANSALVATJE FOSSAS: *Noticias Históricas-Besalú*. Olot, 1890, vol. II, págs. 33-38; CAULA: *ob. cit.*, págs. 201-202; J. DANÉS: *Pretèrits olotins*. Olot, 1937, págs. 111-115; J. PLA CARGOL: *Biografías de gerundenses*. Gerona, 1948, págs. 129-130; BLANCH: vol. II, págs. 410-411; etc.
- (21) *A.p.* — Y M. CÚNDARO: *ob. cit.*, Gerona, 1953, fasc. II, págs. 297, 321, 329, 401 y 402; BOFARULL: *ob. y vol. cit.*, págs. 458 y 477; PLA CARGOL: *La Guerra de la Independencia*, págs. 287-288.
- (22) PLA CARGOL: *ob. cit.*, pág. 249.
- (23) *Notas Históricas de Olot, vol. cit.*, pág. 127.
- (24) DANÉS TORRAS: *Historia de Olot*, pág. 133.
- (25) Omitimos relación bibliográfica por cuanto es de fácil consulta. En cuanto a la de carácter más particular o local, nos remitimos a las citas hechas en anteriores notas.
- (26) Aparte las obras de carácter general más conocidas y, entre las citadas, la de PLA CARGOL: págs. 34-38 y 44, véase *Representación del Coronel de los Reales Ejércitos... D. Juan Clarós a S. A. el Consejo de Regencia sobre la Exposición que contra él hizo el Marqués de Campoverde*. Vich, 1812; Anónimo: *Examen de los delitos de infidelidad a la Patria*. Burdeos (Francia), 1818, 2.ª ed.
- (27) Su padre, Miguel de Soler y Comas, nat. de Olot (al igual que sus antepasados paternos), baut. I-X-1741, fué capitán del Rl. Cuerpo de Voluntarios Extranjeros. Casó en primeras nupcias con Cayetana de Sayol de Quarteroni y de Barberá, de linajuda familia. (Notas sacadas de los libros sacramentales del *A.P.*)
- (28) Amplios detalles en *A.H.M.*, reg. I-VIII (donativo Monsalvatje), núms. 1644-2 y 1644-89.
- (29) Su mujer, Josefa de Añué y Martínez.
- (30) *A.H.M.*, reg. I-VIII, núms. 1644-7 y 1644-91.
- (31) *A.H.M.*, sec. Guerras, leg. núm. 8 (correspondencia) y reg. I-VIII, núms. 1644-8 y 1644-10 y 1644-89. Los ataques de Soler iban dirigidos principalmente al batallón de Rovira y a las compañías de Fábregas, Gay y Morales.
- (32) *A.H.M.*, sec. Guerras, leg. núm. 8. — También *A.p.*, docs. varios.
- (33) *Notas Históricas de Olot*, pág. 130; PALUZÍE: pág. 109; DANÉS: *Historia*, pág. 133 y *Llibre d'Olot*, página 199; J. VILA: *Geografía, historia y guía de la M. L. Ciudad de Olot*. Olot, 1946, pág. 136; BLANCH: vol. II, págs. 296 y 300; BOFARULL: vol. II, págs. 358-363 y 366; PLA CARGOL: pág. 288.
- (34) Este bando se halla transcrito íntegro en *Notas Históricas de Olot*, págs. 137-140.
- (35) *A.H.M.*, reg. I-VIII, núm. 1644-31. — Otro bando del mismo barón Petit, del día 10, dispone que los que regresen a la villa se presenten al comisario de policía (Camp den Mas núm. 30), y que los que tengan que entrar o salir se provean de pasaporte. *A.H.M.*, sec. Guerras, leg. 7.
- (36) *Notas Históricas de Olot*, pág. 141 "Apología del juramento de Olot"; *A.H.M.*, reg. I-VIII, número 1644-II, informe del obispado de Vich sobre el juramento.

(Termina al final de la página siguiente)

## ANGULO DE LA CIUDAD, selección de la obra periodística de Mossén Carlos de Bolós

Acaba de salir de las prensas un libro cien por cien gerundense. Su autor, Gerión, el inolvidable Mossén Carlos de Bolós; su título *Angulo de la Ciudad*.

Bajo este título durante más de quince años apareció diariamente en el diario local *Los Sitios*, un pequeño artículo, verdadera pincelada de color, que iba pintando la vida y el quehacer diario de la ciudad de Gerona. En el libro que acaba de aparecer se han seleccionado los cuatro mil y pico de ángulos de la ciudad, escogiéndose de entre este número abrumador unos doscientos. Cuidadosamente escogidos entre los más representativos del conjunto, agrupados en nueve capítulos atendiendo a sus materias, vienen a ofrecernos una cuidada representación de la obra gigantesca del Dr. Bolós, obra dedicada toda ella a la ciudad de Gerona y a sus comarcas, en la que se manifiestan las costumbres, la vida, los oficios, la Arqueología... de la ciudad.

El pasado día 7 de diciembre, mientras se encendían en balcones y ventanas gerundenses las "lluminàries de la Puríssima", costumbre que tantas veces había glosado Gerión, salió de la

imprenta la singular publicación. Por la noche, en la Sala de Pergaminos de la Biblioteca Pública, fué presentada la obra al público gerundense en un solemne acto presidido por las primeras Autoridades provinciales y locales.

Tomaron parte en el acto don José M.<sup>a</sup> Ginés, quien justificó la edición de la obra, y explicó como se había llegado a su realización. A continuación don Narciso Aragó y don Fulgencio Miñano glosaron las diversas partes del libro, ilustrando sus amenas disertaciones el rapsoda José M.<sup>a</sup> Capella, con la lectura de ángulos escogidos entre los más escogidos.

Cerró el simpático acto el señor Alcalde de Gerona, don Pedro Ordís, quien expresó el interés que tuvo él personalmente y la Corporación que preside en que se realizara esta publicación, ya que el Ayuntamiento no había dudado en patrocinar.

Una vez más Gerona, presidida por su Ayuntamiento y autoridades ha querido demostrar el reconocimiento hacia la figura del Dr. Bolós, que por tantos conceptos se hizo acreedor al título oficial que ostentaba de Cronista de la Ciudad.

## Aspectos de la guerra de 1808 ~ 1814 en Olot

(Viene de la página anterior)

(37) *A. H. M.*, sec. Guerras, leg. núm. 7. — El Comisario Gl. de Policía de los Departamentos del Ter y del Segre era Fournier; el Prefecto del Ter, Chr. de Roujour; el Sub-prefecto de la demarcación de Vich, Fernando de Berenguer; el Intendente de los Departamentos del Ter y del Segre, el barón de Gerardo.

(38) *A. H. M.*, id., id.

(39) *A. H. M.*, id., id. — Glosa "Els gravats de Langlois" en *Pretèrits olotins* de DANÉS, págs. 306-309. *Notas històriques de Olot*. Olot, 1906, vol. II, págs. 369-377.

(40) En 23-V-1812, con Luísa Orrit y Fitó, nat. de Moyá, hija de viuda, cuyo marido había sido cirujano de los Rls. Ejércitos. A. p., libro 9 desposorios, fol. 158.

(41) Entre las excepciones cabe citar, por su relevancia, al Dr. Jaime Serrat-Calvó (ex-profesor de la Universidad de Cervera) que fué miembro de la Junta Corregimental de Vich y diputado a ortes. *Notas Històriques*, vol. I, pág. 130; PALUZÍE: págs. 198-199; VILA: pág. 111.

(42) *A. H. M.* Actas de 24-V-1813 a 28-II-1814, reg. I-VIII, núm. 1644-05. — Unida a una orden secreta de 1809, dimanante de la Junta Suprema, que disponía se ejerciera vigilancia sobre los vecinos naturales de Francia, se halla una relación de los mismos, que suman 20; entre ellos figuran también Paluzíe, abuelo del historiador local, fabricante de medias, casado con española y residencia en Olot hacía 36 años. Leg. rotulado "Pleitos interesantes de la municipalidad, s. XIX".

(43) *A. H. M.*, mismo reg., núms. 1644-44, 1644-45, 1644-47, 1644-49. En el propio leg. correspondencia dirigida al "maire".

(44) *A. H. M.*, sec. Guerras, leg. núm. 7. — Abundante correspondencia de Frigola, toda en francés, en registro I-VIII.

(45) *A. H. M.*, reg. I-VIII, núms. 1644-27, 1644-28 y 1644-29 en relación con 1644-89. — Posiblemente la carta al obispo no llegó a su destinatario.

(46) Id., id., núms. 1644-30 y 1644-32. — En A. p. otra carta de los mismos remitentes y destinatario que hace referencia a la anterior.

(47) PLA CARGOL: págs. 296 y 289; PALUZÍE: pág. 110; BOFARULL: pág. 448; BLANCH: pág. 326.

(48) DANÉS: *Historia*, pág. 133, *Llibre d'Olot*, pág. 199, *Pretèrits*, págs. 296-308; BOFARULL: pág. 475.

(49) *A. H. M.*, reg. I-VIII, núm. 1644-73.

(50) Fechada en Olot y firmada con iniciales. — A. p., papeles sueltos. — Debe advertirse que Paluzíe, pág. 110, y los autores que le siguen, dan el nombre del general Mascalop en lugar de Mescot.

(51) Exactamente 471.205 ptas. 23 dineros, cantidad respetable en aquella fecha. *A. H. M.*, reg. I-VIII, número 1644-93.

(52) RODEJA GALTER: *ob. cit.*, págs. 137-138.

(53) A. p., leg. I.

(54) *A. H. M.*, reg. I-VIII, núms. 1644-89 y 1644-90. — Soler atribuía a resentimiento del Dr. Rovira su detención, por los informes que años atrás diera en contra suya.